



Real Jardín Botánico. CSIC.

Anales del Jardín Botánico de Madrid
Consejo Superior de Investigaciones Científicas "Real Jardín Botánico"
anales@ma-rjb.csic.es
ISSN (Versión impresa): 0211-1322
ESPAÑA

2002

Jorge Alfredo Reyes Betancort / Stephan Scholz / Ricardo González González
MAIREANA BREVIFOLIA (R.BR.): P.G. WILSON (CHENOPODIACEAE), NUEVO
XENÓFITO PARA LA FLORA DE LAS ISLAS CANARIAS
Anales del Jardín Botánico de Madrid, año/vol. 59, número 002
Consejo Superior de Investigaciones Científicas "Real Jardín Botánico"
Madrid, España
pp. 357-358

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México



testimonios históricos. La fuerte asimetría temporal del registro parece incidir en este sentido, dado que el período en el que no existen testimonios coincide con un esfuerzo extraordinario de herborización, consecuencia del desarrollo del proyecto “Flora ibérica” o de otros proyectos de carácter regional.

La situación puede ser irreversible, si tenemos en cuenta que no existe muestra alguna en ningún banco de germoplasma, ni siquiera en la colección de referencia de crucíferas del banco del Departamento de Biología Vegetal la ETSI Agrónomos de la UPM.

Su hábitat ruderal –terrenos margosos y yesíferos en ambientes semiáridos– hace a la planta extremadamente vulnerable a los cambios de uso del territorio y sobre todo al cambio en los sistemas de

explotación agrícola. Por ser una planta anual, pequeña y poco llamativa, no podemos asegurar que se haya extinguido. Sin embargo, las evidencias recogidas parecen indicar que es muy probable que la extinción haya tenido lugar y que los cambios en el uso del territorio hayan resultado determinantes.

Luis G. BENAVIDES, Adrián ESCUDERO, Área de Biodiversidad y Conservación, Departamento de Ciencias Experimentales y Tecnología, Universidad Rey Juan Carlos-ESCTE. Tulipán, s/n. E-28933 Móstoles & José María IRIONDO, Departamento de Biología Vegetal, EUIT Agrícola, Universidad Politécnica de Madrid. E-28040 Madrid.

**MAIREANA BREVIFOLIA (R.BR.) P.G. WILSON (CHENOPODIACEAE),
NUEVO XENÓFITO PARA LA FLORA DE LAS ISLAS CANARIAS**

El género *Maireana* Moq. (subfam. Chenopodioideae, tribu Sclerolaeneae) está integrado por c. 58 especies, todas ellas endémicas del continente australiano.

Maireana brevifolia (R.Br.) P.G. Wilson, *Nuytsia* 2(1): 22 (1975) [*Kochia brevifolia* R.Br., *Prodromus*: 409 (1810) (basión.); *Salsola brachyphylla* Spreng., *Syst. Veg.* 1: 924 (1825); *Kochia thymifolia* Lindl. in Mitchell, *Journ. Trop. Austral.*: 56 (1848); *Suaeda tamariscina* Lindl. in Mitchell, *Journ. Trop. Austral.*: 239 (1848); *Enchylaena tamariscina* (Lindl.) Druce, *Bot. Soc. Exch. Cl. Brit Isles* 4: 621 (1917)] es un endemismo del continente australiano, más frecuente al S de los 26° de latitud [WILSON, *Nuytsia* 2(1): 2-83. 1975] y que nosotros hemos encontrado en nuestro archipiélago. Viene a sumarse ahora a otras especies de origen australiano que parecen tener una notable y reciente expansión (p. ej., *Rhagodia nutans* R.Br., *Atriplex semibaccata* R.Br., *A. suberecta* Verdoon, etc.).

En Canarias la hemos observado asilvestrada en las islas de Fuerteventura y Gran Canaria. En la primera se ha establecido en cuatro localidades (Puerto del Rosario, La Oliva, Pozo Negro y Esquinzo). La población con mayor número de efectivos se encuentra en Puerto del Rosario y crece en un área amplia dentro del casco urbano y en la periferia, aprovechando solares sin edificar, bordes de carreteras y zonas de escombros. En La Oliva (Estación Biológica de Zonas Áridas), desde donde parece ser que fue introducida, crece en bordes de caminos y huertas. Por último, en Pozo Negro (inmediaciones de la granja experi-

mental del Cabildo) y en Esquinzo (Jandía) se ha establecido en bordes de carreteras y caminos.

En Gran Canaria se han localizado dos poblaciones en el municipio de San Bartolomé de Tirajana. La primera, de mayor número de individuos, se

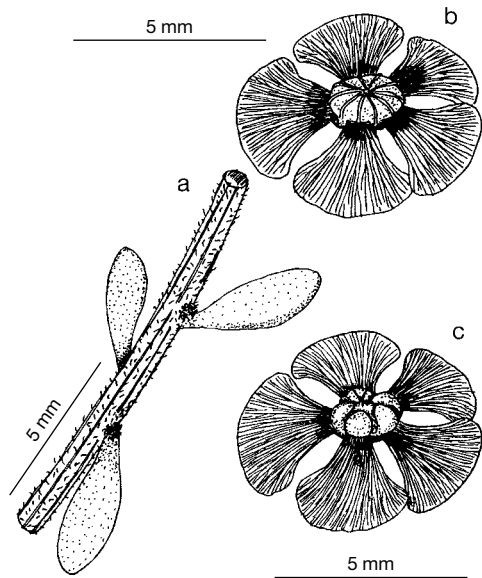


Fig. 1.—Detalles de *Maireana brevifolia*, Barranco de Tirajana, Gran Canaria (TFC 42867): a, rama donde se aprecian las estrías y las inserciones foliares; b, vista abaxial del perigonio en fructificación; c, vista adaxial.

encuentra en la ladera N del barranco de Tirajana, a unos 200 m, y la otra, donde solo se contabilizaron tres ejemplares, en un solar sin edificar en el caserío de Pozo Izquierdo. Un rastreo más intenso probablemente pueda ampliar su área insular.

En ambas islas, *Maireana brevifolia* se integra en comunidades propias de ambientes degradados y removidos, dentro del piso bioclimático inframediterráneo desértico árido (*Chenoleion tomentosae* Sunding 1972 y *Launaeo-Schizogynion sericeae* Riv.-Mart. & al. 1993).

Debido a su alta capacidad de producción de semillas (si bien éstas poseen un corto período de viabilidad) y colonización de zonas alteradas (cf. WILSON, *op. cit.*), es de suponer una rápida expansión por estas islas, lo que podría traer consigo problemas para otras especies locales.

No hemos encontrado referencias anteriores sobre la presencia de esta especie en Canarias ni en Europa. GREUTER & al. (*Med-Checklist* 1: 305. 1984) recogen su presencia en el área de Israel-Jordania. Datos posteriores hablan de su introducción en Iraq (MALCOLM in *Fao Conservation Guide*, 21, 343 pp. Rome. 1989), Chile [MARTICORENA, *Gayana, Bot.*, 54(2): 193-194. 1998], Norteamérica (YENSEN, *Halophyte data base. Salt-tolerant plants and their uses*. Nypa. 2001] y México.

Probablemente se haya introducido debido a programas de recolonización de áreas muy degradadas, con cierto grado de salinidad en sus suelos. De hecho, es frecuente encontrar esta planta en listados de ventas de numerosos viveros.

Material estudiado

SPA, FUERTEVENTURA: Esquinzo, 28RES6806, IX-1998, S. Scholz, TFC 42848, 42847. GRAN CANARIA: Pozo Izquierdo, 28RDR5878, 25-X-2000, J.A. Reyes-Betancort & R. González González, TFC 42865. Barranco de Tirajana, 28RDR5280, 25-X-2000, Ejuds., TFC 42866, 42867+Dupl.; ídem, J.A. Reyes-Betancort, TFC 42868+Dupl.

Agradecemos a la Dra. María Catalina León Arencibia las valiosas sugerencias al manuscrito.

Jorge Alfredo REYES-BETANCORT, Departamento de Biología Vegetal (Botánica), Universidad de La Laguna. E-38071 La Laguna; Stephan SCHOLZ. Casa Sick-Esquinzo. E-35626 Jandía & Ricardo GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Departamento de Biología Vegetal (Botánica), Universidad de La Laguna. E-38071 La Laguna.

CYNOGLOSSUM PUSTULATUM BOISS. [= C. NEBRODENSE SUBSP. PUSTULATUM (BOISS.) BOLÒS & VIGO] (BORAGINACEAE), NOVEDAD PARA LA ZONA CANTÁBRICA

Taxon que tiempo ha suponíamos, en firme, navarro-alavés en la Sierra de Lóquiz, aunque ALEJANDRE & URIBE ECHEVARRÍA (1982: 105) –*Aproximación al catálogo florístico de Álava*. Vitoria–, más ASEGINOLAZA & al. (1985: 601) –*Catálogo florístico de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa*. Vitoria– y AIZPURU & al. (1999: 423) –*Claves ilustradas de la flora del País Vasco y territorios limítrofes*. Vitoria–, yerren al denominarlo “*Cynoglossum germanicum* Jacq.”, sin restricciones; como asimismo lo hicieron J.M. MONTSERRAT MARTÍ (1984: 153) –*Flora y vegetación de la Sierra de Guara (Prepirineo aragonés)*. Diputación General de Aragón, Zaragoza– y G. MONTSERRAT MARTÍ (1987: 119) –*Catálogo florístico del macizo de Cotiella y la Sierra de Chía (Pirineo aragonés)*. Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca– en sus referencias a localidades múltiples de algo mucho más mediterráneo que la especie jacquiniana; estudiada ésta, con detalle, por K. SUTORÝ (1986) –*Distribution of Cynoglossum germanicum* Jacq. in Czechoslovakia. *Acta Mus. Moraviae, Sci. Nat.* 71: 135-146– y K. SUTORÝ (1988) –*Variability and distri-*

–*butión of Cynoglossum germanicum* Jacq. (Boraginaceae) in Western and Central Europe. *Acta Mus. Moraviae, Sci. Nat.* 73: 149-167.

K. SUTORÝ (1989) –*Cynoglossum pustulatum* Boiss., an overlooked Mediterranean species. *Acta Mus. Moraviae, Sci. Nat.* 74: 167-173–, a no dudar, es trabajo de menos peso, aunque no haya nada contra su descripción de la pág. 167 y parezca suficiente su lista de materiales vistos, págs. 170-171. Conste que nuestra planta cantábrica, por de pronto, se ajusta en sus caracteres a lo más bien escaso que dicho autor esboza como diagnóstico, en su pág. 169, frente a *C. nebrodense* Guss. –¡sin base documental explícita!–. BOLÒS & VIGO (1996) –*Flora dels Països Catalans* 3: 207– hacen por otra parte su combinación subespecífica “per transennam”, para planta no catalana –dentro de que alguna posibilidad parecen admitir de que lo sea o lo haya sido–. Ya Boissier acabó llevando su especie a la descrita de Sicilia, como variedad –rango taxonómico éste que, hoy, no le asignaría nadie–. Por una vez tan solo –entendemos–, y sin claras restricciones, MONTSERRAT & VILLAR (1981: 7,